

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, MARZO 20 DE 1897

N.º 125



DANIEL RAMÓN DE ARRESE

ARRESE

ALLA, por el año 50, publicábase en Madrid una revista de enseñanza titulada con enfatismo apostólico *La Razón*, popular hoja en que desahogaban sus bríos literarios una cantidad exorbitante de aspirantes á legisladores, á publicistas de renombre ó sedudos paladines de la ciencia. Entre el bullicioso tropel estudiantil que en el ardoroso periódico levantaba polémicas sin cuento á propósito de todas las materias que apasionan el espíritu humano, había tres juvenes que gozaban fama de prematuros pensadores, sobre los cuales pesaba, como quien dice, la parte directiva y fundamental de aquella especie de baluarte de las ilimitadas aspiraciones de los escolares. Componían este famoso triunvirato, el entonces ignorado don Emilio Castelar, el hoy famoso juriconsulto Canalejas, y Daniel Ramón de Arrese, fenecido el año 91, y nunca bien llorado por sus paisanos los alaveses.

Por aquella época fué cuando Cánovas le obligó á Castelar á comerse debajo de la cama unos versos que éste último había escrito en un papelito azul, incidente que, según Novo y Colson, decidió al gran tribuno á no escribir desde entonces más que esa admirable prosa en que parece tuviera esquilas el idioma castellano. Entre tanto, Canalejas ocupaba las columnas destinadas en «*La Razón*» á las evoluciones de la ciencia jurídica; y, por último, Arrese la emprendía con todos los sistemas filosóficos habidos y por haber, casando escuelas y divorciando principios, derribando vetustos ídolos del pensamiento antiguo y levantando las figuras de mocetes condiscípulos suyos, que después de tan favorables juicios del filósofo de «*La Razón*» seguramente les habrían negado el saludo á Kan y á Demóstones.

Así, jugando, jugando con las ideas como juegan los muchachos con las canicas, aquellos tres jóvenes llegaron, previo el destierro de las locuras infantiles, á sobreponer el suyo al pensamiento del común de las gentes. Ya se sabe adónde han llegado Castelar y Canalejas. Menos conocido el nombre de Arrese entre el pueblo, ocupa, sin embargo, preeminente lugar entre los hombres de espíritu superior que aprecian en lo mucho que vale la obra legada á la posteridad por el insigne alavés.

Concluida su carrera de Derecho y graduado en Filosofía y Letras en la Universidad Central, hizose cargo de la dirección de «*El Porvenir Alavés*» en su primera época (desde el 64 al 67), sosteniendo valientemente el ideal político vascongado, contra las impugnaciones de sus amigos de Madrid, la mayoría andaluces y castellanos que abogaban por la unidad política española, desconociendo casi en absoluto el fundamento elemental de la vetusta legislación euskara. En esta época, y aprovechando el espacio tiempo que le dejaban libre sus ardorosas

luchas periódicas, escribió una serie de notables estudios sobre *Vitoria monumental*, que despertaron gran curiosidad en todo el país vascongado, tanto por la brillantez de la forma cuanto por las revelaciones arquitectónicas y arqueológicas que en ellos hiciera. Además publicó varios artículos sobre Filosofía, su materia predilecta, en los cuales resplandecía ya el juicio maduro del hombre, y esa doctrina profunda que caracteriza á los verdaderos maestros del pensamiento.

El año 64, y con motivo de la erección de las estatuas de don Miguel Ricardo de Alava y don Prudencio María de Verástegui, levantadas en el Palacio de la Diputación Foral, publicó un folleto magistral, reseñando la azarosa vida de los dos ilustres alaveses que tan alto supieron colocar el honor de su pueblo y de la raza vasconica. Pero la obra en que con mayor vigor se destaca la personalidad intelectual de Arrese, puede considerarse la que escribió sobre el tema de *Es el progreso la Ley fundamental de la Historia*, estudio admirable y meditadoísimo que le acreditó en toda España como un verdadero filósofo.

Sus condiscípulos le llamaron desde entonces el *Apóstol de Gardélegui*, aludiendo en este título á la villa de su nacimiento.

Cuando se doctoró Fermin Herran, uno de los primeros literatos con que cuenta hoy la tierra vascongada, don Ramón Arrese fué su padrino, pronunciando con tal motivo un hermosísimo discurso del cual todavía se guarda memoria por cuantos asistieron á la fiesta aquella en que un sabio presentaba á un joven que más tarde llegaría también á serlo, y en cuya vigorosa personalidad mental y espiritual habían de reunirse en admirable consorcio el legislador y el artista, la razón positiva y la soñadora fantasía, estraña amalgama que solo Dios elabora en el cerebro y en el corazón de un limitado número de criaturas, para demostrar sin duda la omnipotencia de su poder, colocando en el mundo seres completos.

La extraordinaria inteligencia de Arrese adquirió su completo desarrollo cuando, nombrado catedrático de lengua hebrea en la Universidad de Vitoria, dióse á la investigación de la epopeya griega y hebrea, dictando aquellos famosos cursos en que desplegó sus fuerzas de análisis y desarrolló sus profundos conocimientos sobre los sistemas filosóficos de la antigüedad, notándose en el calor de su palabra, el embeleso que causaba en su espíritu la disertación acerca de materias tan avenidas con la índole de su preclaro talento.

El año 73 hizo oposiciones brillantísimas á la Cátedra de Historia de España de la Universidad de Madrid, y poco después á la de lengua árabe de la Universidad de Sevilla, que ganó en noble y honrosa lid, obteniendo en el Claustro sevillano aún mayores éxitos que en el de Vitoria. Desde el 73 hasta el 91 que falleció, como ya se dijo anteriormente, tuvo su

residencia en la hermosa capital andaluza. Su muerte fué muy sentida, y en el cortejo que acompañó sus restos hasta la mansión del eterno descanso, vióse á lo más selecto de Sevilla rindiendo el merecido homenaje que inspiran los sabios, esos maestros de la vida que revelan en las altas concepciones de su mente y en los movimientos sensibles de su espíritu, la esencia misteriosa de la Divinidad.

Enterrado entre claveles y rosas, los despojos del filósofo alavés han de sentir, empero, la nostalgia de aquella tierra eúskara, más sobria de luz y colores, á la cual consagrara las expansiones de su alma, las energías de su voluntad, el hondo pensar de su iluminado cerebro y el delicado sentir de su buen corazón.

Luis JAIZQUIBEL.

Marzo 19 de 1897.

LA ENSEÑANZA EN EL HOGAR

No hay finca, capital ni hacienda que mayores beneficios dé á una familia que un hijo bien instruido y educado. No hay tiempo que mayores utilidades reporte que el que se emplea en instruir y educar á la familia. El padre que puede hacerlo y no lo hace labra la ruina y desventura de su casa, y no debe jamás maldecir de la suerte, sino de sí mismo.

La tarea de cuidar de la educación intelectual y moral de los hijos es pesada, difícil y penosa, es realmente un sacrificio; pero por sí algo debe sacrificarse el hombre es por el bien de los suyos, y ningún bien hay más positivo que el que resulta de convertir los niños en hombres útiles, dignos, capaces de ganar de comer, de cumplir con sus deberes y de honrar el apellido que llevan.

En la torre de la iglesia de Santa María, de Vitoria, mi pueblo, hay grabada una inscripción que dice:

«Quien de los suyos no cuida
niega la fé y es peor
que un gentil sin ley, ni Dios.»

Y como complemento de tan antiquísima y sabia sentencia pedagógica, en otra inscripción inmediata, se lee:

«Quienes fueron padre y madre
hijos é hijas serán.»

Desgracia grande es el que la mayor parte de los padres no puedan cumplir ese deber que tanta felicidad produce á las familias, consistiendo la imposibilidad, en muchos casos, en que no saben; en otros en que, aunque sepan, no disponen de tiempo; y en muchísimos más en que, aunque tengan suficiencia y tiempo, no quieren molestarse en ello.

El progreso y difusión de la enseñanza disminuirían en el porvenir, muy pronto, si se pusiera empeño en ello, el número de los imposibilitados por ignorancia; y la convicción lo-

grará que busquen y encuentren siquiera media hora diaria para dedicarla á esa labor aquellos que se excusan en la falta de tiempo; pero fatalmente para los que, antes que buenos, son egoístas; para los que, teniendo conocimientos y tiempo sobrado, no descienden jamás en el hogar á practicar la cariñosa labor de enseñar á sus hijos; para éstos que lo dejan y abandonan todo en manos del maestro, del catedrático, del sacerdote y de la institutriz, para éstos no hay enmienda posible; sus «graves negocios», que generalmente no son, ni negocios, ni graves, sinó refinadas y perpetuas holgazanías sociales, disfrazadas con los nombres de «ineludibles ocupaciones» y de «importantes asuntos», no les permiten ocuparse en cosa tan ruin como la instrucción de los muchachos, y creen de veras que con darles calzado y posada, como el calzador de Gamarra, se los daba á su perro, esto es, con atender á que anden vestidos, comidos y alojados física, é intelectualmente, cumplen de sobra con las obligaciones que tienen al ser padres de familia. Los hijos así tratados por el despego de sus padres no se identifican jamás con ellos y se despegan también insensiblemente; y puesto que, para que llegaran á ser hombres, en nada, ni para nada dirigieron su espíritu, éste no siente apenas gratitud ninguna al llegar á la virilidad, y paga en la misma moneda, dejando que cuiden de los padres, cuando es necesario, gentes extrañas sin arraigo de cariño natural en la familia, como lo son siempre los criados, y generalmente las nueras y yernos.

Por el contrario, cuando los padres están penetrados de estas verdades y sustentan á diario, como amoroso empeño, la instrucción de sus hijos, enseñándoles lo poco ó mucho que sepan y que procede que los niños aprendan. entonces, como en tierra fértil y sazónada, que acarician los rayos del sol y amparan las bendiciones del cielo, se ve surgir fuerte y poderosa la inteligencia de los jóvenes, y desarrollarse en equilibrio al compás con que el cuerpo se desarrolla, sin que haya dificultades ni obstáculos que prevalezcan, y que siempre se vencen con la constancia en el trabajo. No hay ejemplo de un niño instruido y educado por sus padres, que se haya torcido, que se haya malogrado, que no haya dado el ciento por uno al hogar donde nació y aprendió á ser hombre. No hay ejemplo de hombre perdido ó inútil que no achaque su desgracia al abandono en que se le dejó en la casa paterna. En los hijos de muchas familias modestas ó ricas, que han realizado envidiables carreras, se ve la influencia del trabajo constante con que el padre y la madre los dirigieron durante los primeros veinte años de la vida. En el desmoronamiento y ruina de muchas familias poderosas se descubre el demoleedor efecto que la insensatez, la ceguera ó el cariño mal entendido produjeron en los hijos al dejarlos confiados á manos extrañas y mercenarias.

A lo penoso, áspero, prosáico y difícil del sacrificio de dedicar una hora cada día á instruir á sus hijos, enterándose del estado de sus conocimientos, facilitándoles su comprensión, demostrándoles su utilidad y estimulando su adquisición; á esa labor obscura, íntima, tan agradable para los que se quieren de veras, repulsiva para los que tienen que quererse por fuerza ó con obligación, corresponde un provecho recíproco para los padres y para los hijos, que dura siempre, y que es el verdadero secreto de la prosperidad del hogar.

Ni el maestro, ni el catedrático encuentran en las leyes, ni en las reformas, ni en la sabiduría de los textos una ayuda más grande y eficaz que la de la instrucción repetida por los padres, á domicilio, secundando la suya, para el logro de los fines que se proponen en su nobilísimo ministerio. Con un buen padre y un buen maestro no hay joven que no pueda aspirar á ser un hombre de bien, feliz y respetado. Del hogar y de la escuela ha de salir la ventura de la patria, y no de otra parte. Cumplan con su deber, ayúdense mutuamente los padres y los maestros, y las generaciones que ellos eduquen verán á nuestra nación redimida y grande.

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

EL NIÑO JESÚS

RECUERDOS DE LA CONQUISTA DE FILIPINAS

I

¿A dónde van esos cuatro navíos españoles y esa fragata, que sufriendo duros temporales cruzan remotos mares?

Corazón entero y conocimientos marítimos necesita ciertamente el jefe de semejante expedición para aventurarse en mares casi desconocidos con los imperfectos medios que la navegación ofrece en el año de gracia de 1564; pero España quiere llenar el mundo con su fama y en todas partes se ve ondear su bandera conducida con gloria por sus más preclaros hijos.

Esos buques van mandados por el general guipuzcoano Miguel Lopez de Legazpi, que lleva, en su compañía, al célebre Andrés de Urdaneta, ya probado en la conquista de las islas Molucas, en donde el capitán famoso; durante nueve años, abandonado de sus compatriotas, sin socorros ni refuerzos, peleó denodadamente con los naturales y con los portugueses que le disputaban aquella conquista; ahora se dirigen ambos, Legazpi y Urdaneta, á las islas Filipinas, con ánimo de conquistarlas, vengar la muerte de Magallanes y unir á la corona de España tan ricas posiciones, y para ello cuentan con cuatrocientos hombres de valor probado y de corazón entero, que componen la expedición conducida en los cinco buques.

Nadie más bravo que Urdaneta, ni más reposado y sereno que Legazpi; pero con ellos van otros dos capitanes vascongados de curtida piel, largas barbas y brazo de hierro. Juan de la Isla y Martín Goiti, hombres los dos de valor extraordinario, que en aquellos tiempos en que aún se conservaba la fé cristiana en su mayor pureza, habían apostado una buena suma de ducados, para ver quién realizaba más actos de bravura en el próximo desembarco, y rescataba la imagen de un niño Jesús que los indios habían cogido de manos de unos misioneros que en la anterior empresa tuvieron que huir cuando

Magallanes fué muerto con muchos de los que con el saltaron á tierra.

Al comenzar el año de 1565, llegaban los buques españoles al archipiélago de San Lorenzo; la disciplina á bordo era perfecta; sobrios y sufridos los vascos, respetuosos y buenos, eran tratados por sus jefes, más que como inferiores, como compañeros; y en todos existía ese cariño franco y verdadero que dá el trato continuo y la certeza de que todos van al peligro y á la muerte por el interés nacional y por las glorias de la patria.

En aquellas tripulaciones, iban así guipuzcoanos y vizcaínos, cuya celebridad marítima no admitía rivalidad, aquellos son los bravos descendientes de la expedición que, capitaneada por Miguel de Mugica en 1480, atacó á Canarias con más valor que fortuna; allí están los conquistadores de Lanzarote, que tomaron aquella isla á nombre de España. Aún recuerdan con orgullo en sus conversaciones de á bordo, que los primeros europeos que atravesaron el Oceano Atlántico boreal, fueron los vascongados, que efectuaron tan atrevida excursión á fines del siglo XIV, dándoles por resultado el descubrimiento de Terranova, que en el siglo siguiente fué para los guipuzcoanos fuente de inagotable riqueza por lo que la pesca de bacalao aumentó su comercio; y tan valientes marineros no se conformaron con esto, pues ellos desafiaron el rigor de los elementos y se dedicaron también á la peligrosísima pesca de las ballenas en las costas de Inglaterra.

Los astilleros de Pasajes construían continuamente buques de todas clases y aquí se equiparon las más poderosas escuadras que cruzaban entonces los mares.

Con marineros y capitanes como aquellos, no había empresa imposible; dominábamos el mundo porque así debía suceder con hombres de semejante temple; Legazpi; Urdaneta, La Isla y Goiti, no son sino una débil muestra de lo que el esfuerzo español y el país vasco producían.

La raza de aquellos cántabros que impidieron á Augusto cerrar el templo de Jano, no había degenerado; allí estaban aquellos mismos que derrotaron á Carlo Magno en el collado de Ibañeta, allí los hijos de Aitor y de Amagoia, nunca vencidos ni domados.

¡Sí, vosotros disteis á España gloria y riquezas!

¡Vosotros ceñisteis á la corona de Castilla de posesiones ricas, que conserva aún, á pesar de la decadencia en que hemos caído y de la que volveremos á levantarnos un día, por el esfuerzo de vuestro brazo!

No tardó la expedición en tomar su revancha.

En la isla de Mactan, una de las Filipinas, había muerto Magallanes, en un combate sostenido con los naturales el día 27 de Abril de 1521, y poco después fueron asesinados traidoramente en Zebú 35 españoles, cuyos cadáveres arrojaron al mar aquellos bárbaros isleños; pero la hora de ajustar cuentas había llegado y Legazpi, el 15 de Abril de 1565, anclado frente á Zebú, mandó barrer la playa á cañonazos y permitió á los capitanes Isla y Goiti que con doscientos hombres desembarcasen en Zebú para ver quién de ellos rescataba la imagen perdida que se habían prometido trasladar á Lezo para darle fervoroso culto.

II

José-Mari era un valiente marino y amaba á Martín Goiti como á un padre; recogido por éste cuando quedó huérfano á consecuencia de un temporal que arrebató al autor de sus días entre las saladas ondas del Cantábrico, su madre había muerto de pena, y Goiti, que conoció al padre por haberlo tenido á sus órdenes como marinero, con su buen corazón se cuidó del hijo; dióle la educación marítima propia de sus aficiones, y nadie más listo para subir al mastelero de velacho y largar las velas mayores que aquel José Mari, rubio como un hijo de Albion, tostado por el sol de los trópicos, de figura atlética, anchas espaldas y poblada barba rubia; cuando con el hacha de abordaje al cinto y mosquete en mano se puso al lado de Goiti para seguirle en el desembarco, estaba magnífico é imponente, era un acabado tipo,—con su boina azul sobre los ojos y sus grandes botas de cuero,—del vascongado de entonces y aun de ahora que todavía se conservan ejemplares como aquel.

Temerosos los habitantes de Zebú de la venganza de los españoles, armados de flechas, lanzas y javalinas, llenaban la

playa, á pesar del fuego de la artillería y de los mosquetes: varias piraguas fueron echadas á pique y á brazo partido pelearon con los indios desde las lanchas, defendiéndose con las hachas de abordaje y las culatas de los mosquetes.

Juan de la Isla fué el primero que puso el pié en las tierras de Zebú; el reyezuelo Misata, con más de tres mil guerreros armados le esperaba, cuando fué atraído por los soldados de Goiti, que desembarcaban más arriba próximo al poblado donde tenía su estancia y sus ganados; marchó el reyezuelo á defender su casa, seguido de lo más granado y florido de sus tropas, y mientras las de Isla se desbandaron creyendo sería aquel movimiento por el flanco una retirada, Goiti, y los suyos, rodeados de centuplicadas fuerzas, se batían con el valor de la desesperación; un golpe de campilán hirió en el brazo el bravo capitán, pero José Mari, que á su lado estaba, dió al cacique Misata tan fuerte golpe en la cabeza con el hacha de abordaje que cayó sin vida á sus piés.

Los indios, al ver muerto á su jefe, empezaron á ceder, á tiempo que los vizcainos de Isla, enterados del peligro que corrían los guipuzcoanos, vinieron en su ayuda, convirtiendo la retirada de los indios en vergonzosa fuga.

Enardecidos los nuestros en la lucha no perdonaron á nadie, el suelo quedó sembrado de cadáveres en un momento; y entre los diversos grupos que huían, el más numeroso y compacto se amparó detrás de una empalizada de bambúes tras de la cual se divisaba una cabaña de gran tamaño; y sobre ella flotaba al viento una amarillenta bandera.

Aquella era la estancia y casa del muerto reyezuelo, y José Mari penetró allí salvando la empalizada y franqueó la puerta que los indios no intentaron defender; con el acero teñido en sangre atravesaron una especie de vestíbulo y al levantar la cortina que dividía la cabaña les sorprendió un espectáculo imprevisto que les dejó suspensos.

Una hermosa india con el cabello recogido en lo alto de la cabeza y lleno de plumas de vistosos colores extendiendo hacia José Maria sus brazos desnudos y torneados, adornados de brazaletes de oro, vestida con una túnica corta y llevando en el cuello preciosa sarta de perlas, les pedía gracia con actitud suplicante; tras ella una veintena de indios, los mismos que habían entrado, estaban tendidos de espaldas en el suelo donde habían arrojado las armas; y allá, en el fondo, sobre un precioso altar rodeado de flores, se hallaba el niño Jesús con su inmaculada túnica blanca, teniendo el mundo en la siniestra mano y extendiendo la derecha con sus dos dedos rectos como pidiendo protección también para los pobres indios.

La belleza de aquella joven, que era la reina Anacaya, impresionó mucho á José Mari, y la santidad de la imagen hallada á los demás; los indios fueron perdonados, se tomó la isla y en ella desembarcó Legazpi para posesionarse en nombre de España y dejar establecido un gobierno permanente y estable.

El niño Jesús no pudo ser llevado á bordo de los buques porque los isleños ya le daban culto y recurrían á él en sus necesidades antes de la batalla y rogaron, con lágrimas en los ojos, que les fuera dejado.

El clérigo don Juan de Areizaga que en la escuadra venía, aconsejó se levantase un templo, y como Goiti se hallaba herido y le era preciso curarse, quedó como gobernador y como segundo José Mari.

Este aseguró la conquista para siempre, pues la reina Anacaya se había prendado de él, y sus vasallos muy pronto fueron de ambos.

Antes de proseguir los buques su ruta, Areizaga instruyó á la reina Anacaya en las verdades de nuestra religión y el primer matrimonio cristiano que presidió el niño Jesús fué el de José Mari con la preciosa india que tan fuertemente le había impresionado.

Bien hubiéramos querido detallar algo más tan romancescas aventuras, pero nos faltará espacio para ello si hemos de dar al relato prudente extensión.

Es fama que fueron muy felices, y como José Mari no tenía en Guipúzcoa familia alguna se creó allá una bastante numerosa, pues tuvieron muchos hijos.

Como los vizcainos y guipuzcoanos entraron á un tiempo en la estancia y descubrieron al niño Jesús, la apuesta pendiente entre Isla y Goiti quedó sin efecto; y cuando curó del todo este último, al regresó de los buques, se embarcó para

España llegando á San Sebastián, donde murió cristianamente algunos años más tarde, recordando con frecuencia la conquista de Zebú, que si se conservó para España débese á José Mari y más que nada al niño Jesús, que convirtió á los infieles con su sola presencia y sin necesidad de misioneros que explicasen sus doctrinas.

III

Legazpi y Urdaneta, antes de levantar sus reales, fundaron una ciudad que fué la primera que construyeron los españoles en aquel archipiélago.

Después de haber conquistado y reedificado la ciudad de Manila el año 1571, de haber derrotado á los portugueses y prestado importantes y brillantes servicios, murió Legazpi en Agosto de 1572, habiendo desempeñado durante ocho años los cargos de gobernador, pacificador, poblador y últimamente adelantado de las Filipinas, tan ricas y tan leales á la patria, lo que constituye un timbre de gloria para Legazpi. Urdaneta descubrió el camino de regreso de las Molucas á Nueva España y terminó su brillante carrera en un convento, donde tomó el hábito de la orden de San Agustín. La conquista de Filipinas débese en lo material á estos bravos guipuzcoanos y vizcainos, pero en lo moral al niño Jesús dejado allí por los primeros españoles que desembarcaron.

No son para referidas en corto espacio las glorias marítimas de Guipúzcoa; á la memoria, y para terminar, recordaré de pasada que esta provincia ha producido generales de marina de tan esclarecido renombre como el almirante don Antonio de Oquendo, su padre don D. Miguel, el almirante don Miguel de Vidazabal, los generales de la armada Juanot de Villaviciosa, don Martín de Rentería, don Pedro de Zubiaurre, don Juan López de Achurrueta y otros muchos marinos insignes que ocupan preferente lugar en la historia.

No he detenerme en mencionar sus grandes hombres recordados de continuo en bustos y estatuas, nombres de las calles, y por cuantos medios se conocen. El guipuzcoano es amante de sus tradiciones y de sus glorias; profesa un verdadero culto á lo pasado y tiene muy presentes las máximas que dicen: "Honremos á los que nos precedieron para que nos honre la posteridad". Su carácter religioso y guerrero es el fiel reflejo de sus costumbres y de su vida y aun recuerdo que esos humildes y respetuosos campesinos, cuando se lanzan á la lucha, son los soldados más valientes é intrépidos del mundo, como bien á mi costa he podido comprobar en la última guerra carlista.

Hoy que se lucha en Filipinas para sostener el dominio español, he creído de oportunidad recordar, cómo descubrieron y conquistaron nuestros antepasados aquel archipiélago.

MANUEL DIAZ Y RODRIGUEZ.

Bastoyazen paraderua

—¿Zer eguiñ diyok oni?

—Bastoya mostu dek?

—Esan ziran bezela,

bai jauna, moztu det.

—¡Ez dek charra, babua,

eguiñ dekan obral

¿Goitik moztu dek?

—Jauna.

goitik zuben sopra.

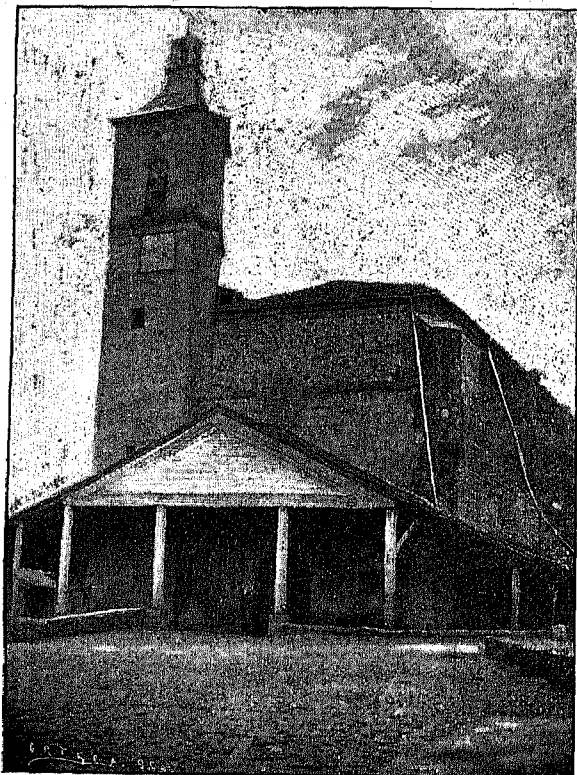
OMAR CELIN.

VIZCAYA

Quien quiera ver algunos vislumbres de la primitiva raza vizcaina, quien desee conocer algunos rasgos de su fisonomía y estudiar diversos detalles de las sencillas y patriarcales costumbres, de la lengua y hasta de los trajes de nuestros ascendientes, hallará en Arratia, cuyos agrestes moradores han sabido conservar, tras los desfíladeros de sus cordilleras, en el seno de las cavernas, velados de impenetrables bosques, sobre picachos solo accesibles á las águilas, teniendo por defensa el risco, el pedrisco desprendido al menor esfuerzo de la altura al valle... el culto fiero á sus antiguas leyes y á sus usos antiguos.

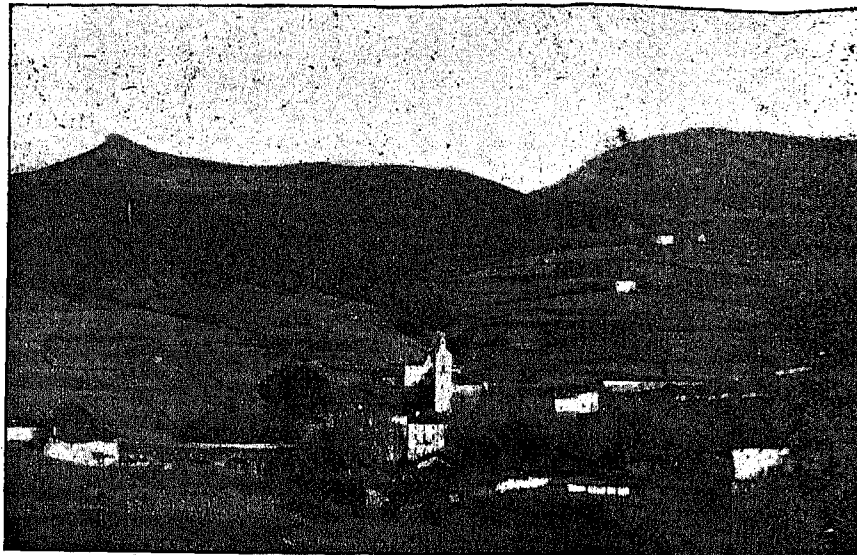
La villa de Villaro se fundó en terreno de la jurisdicción de Ceánuri.

La primitiva población empezó á edificarse en la proximidad de la tejera de Arenaza, pero conociendo que aquel sitio era ardiente y malo, se trasladó á una península formada por los ríos que descienden de las sierras de Gorbea y Lecanda. Confina por el norte con los términos de Castillo y Elejabeitia, por el sur con la jurisdicción de la menciona-



IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

da anteiglesia de Ceánuri, por el este con la de Dima y por el oeste con la del valle de Orozco, poseyendo hasta sus linderos. ó mojonos montes de gran valía, de cerca de dos leguas de extensión, que producen anualmente algunos miles de cargas de carbón.



VISTA PARCIAL DE VILLARO

En las Juntas generales de Guernica ocupaba el asiento y voto *décimo cuarto* su *fiel apoderado*.

Fue fundada con el nombre de *Villa de Haro*, en un yermo ó despoblado, con el consentimiento y beneplácito de los vizcainos, por sus señores don Juan Nuñez de Lara y doña María Diaz de Haro su mujer, en virtud del privilegio que expidieron en Bilbao el 15 de Agosto del año 1338, el cual fue firmado: por Juan II, sus tutores y regidores, en Valladolid el 5 de Agosto de 1412; por don Enrique IV, en Medina del Campo, el 20 de Junio de 1450; por don Felipe II, en Madrid, el 27 de Mayo de 1567; por don Felipe IV, el 12 de Marzo de 1625.

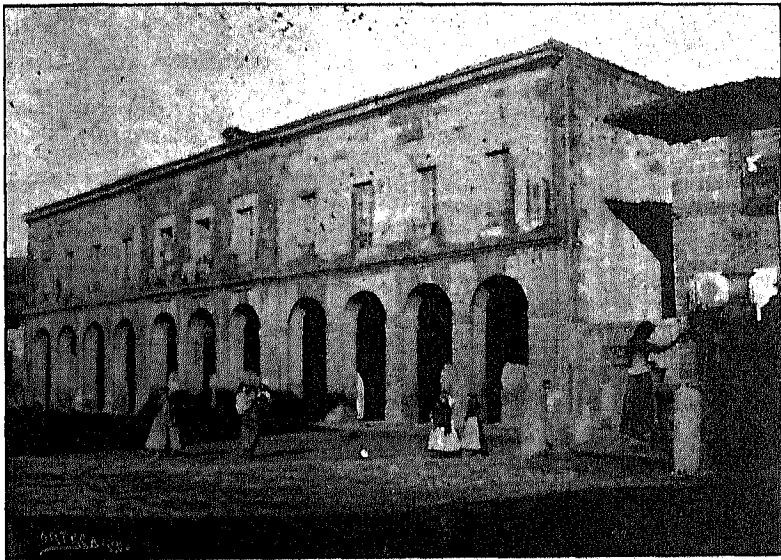
Su iglesia parroquial dedicada á San Bartolomé apóstol, fue reedificada el año 1513; consta de una nave de ciento un pies de longitud y cuarenta y dos de latitud, con bóvedas, hermoso pórtico en derredor y bonita torre, en cuya construcción ocurrió el incidente de haber caído desde aquella altura uno de los canteros que estaban trabajando, resultando sin lesión alguna, habiéndole quebrado un brazo á una imágen de la Virgen que debió estar colocada en un nicho de la puerta principal.

Existe en esta villa un convento de religiosas franciscanas formalizado en clausura el año 1620 con unas beatas que hicieron ese voto, y dos ermitas dedicadas á la Piedad y á Nuestra Señora de los Dolores.

Villaro ha sufrido en varias ocasiones los estragos del agua y del fuego, habiendo ocurrido las mayores inundaciones el año 1593 y

el 25 de Julio de 1617, sin contar las que ha experimentado en el presente siglo.

Consta su vecindario de unos trescientos vecinos diseminados entre los caseríos de las montañas circunvecinas y el casco del pueblo que se compone de una espaciosa plaza en la cual desembocan tres calles que no tienen más importancia que las de algunas casas nuevas construidas en ellas en estos últimos años. En esta plaza se colocó una hermosa fuente hácia el año 1859 y en esa época se construyó un gran edificio destinado á escuelas, con una elegante fachada de arcos, cuyo vestíbulo sirve de paseo en los días lluviosos y de juego de pelota.



ESCUELA DE VILLARO

Las casas solariegas más ilustres que encierra esta villa son: la de Bolibar, la de Urizar, Leguizamón, Gorordo, Uparan, Lecanda, Arechavalaga, Marchándegui ó Igüengana.

De las ferrerías y fraguas antiguas de claveros, apenas quedan mas que dos ó tres.

Cuenta Villaro con abundantes y ricas aguas, no solo potables de todas clases, sino también medicinales; puede decirse que esta comarca es la madre de las aguas sulfurosas. Así es que nada más lógico que la fama que de antiguo gozan en todas partes, aplicadas especialmente á los padecimientos herpéticos y escrofulosos. El balneario de esta villa es un magnífico edificio montado con las más importantes comodidades, en el cual encuentran los bañistas toda clase de *confort* para gozar de su delicioso, poético y encantador panorama.

Villaro es un pueblo completamente agrícola, distinguiéndose sus hijos por lo sobrios, sencillos, religiosísimos y apegados á sus antiguas tradiciones, dirigidos por una juventud tan ilustrada como patriota. Quien quiera estudiar la vida patriarcal y retirada que hacían nuestros padres, que estudie la vida que hacen las familias villarenses; quien desee cono-

cer las costumbres de nuestros antepasados, vaya á observar aquellos moradores; quien tenga la curiosidad de saber cómo pensaban y sentían nuestros ascendientes, no tiene más que penetrar el pensamiento y el sentimiento de los naturales de aquella comarca, porque ellos constituyen la historia viva de la Euzkallería, el espíritu de nuestra raza. Por eso sus montañas, sus valles, hasta sus moradores y aún sus edificios, parecen generaciones de monumentos que nos merecen veneración profunda y nos inspiran perpétuo respeto. Mientras no se extinga la raza arratiana, no debemos renunciar á toda esperanza de restauración foral; porque en sus familias, en sus hogares, en

sus casas, y sobre todo en sus pechos guardan, como en arca sagrada, el fuego de la vida de las generaciones pasadas. Ellos profesan un culto fervoroso y ardiente á su *Jaungoicoa* y á su *Fornac*, y unen los dos sentimientos en un lazo apretado y común.

Ellos han desviado para siempre la vista de los pasados errores que el génio maléfico de la política implantó en nuestro país, y ya solo el amor foral llena por sí solo, los huecos que pudieron ocupar en otros tiempos los intereses ó pasiones de partido. Con tan relevantes condiciones euskaldunas, el mundo los tendrá por legítimos descendientes de los mantenedores del *Arbol de Guernica* que tan alto le-

vantaran nuestra fama algún día.

BAILES Y JUEGOS

Uno de los rasgos característicos del pueblo vascongado son sus bailes.

Tonaz y constante conserva algunos cuyo origen y motivos se pierden á no dudarlo en épocas remotísimas; el baile heroico ó guerrero llamado el *Esputa-Danza*, es un simulacro de las primitivas luchas con las armas cortas, los escudos y broqueles.

Cuéntanse generalmente treinta y seis danzas ó bailes, que corresponden á otras tantas tocatas ó aires; subdiviense estos en antiguos ó viejos, y modernos. Aquellos en número de veinte y cuatro no están sujetos á ningún género de metro, y tienen la circunstancia original de constar de diferentes partes ó bailables, de distinto número de compases. Los doce modernos ó más usuales en la actualidad, se dividen en dos ó tres partes de igual número y tiempo. Los compases de cada parte se subdividen en otros puntos y estos puntos ó subdivisiones se bailan de modo que se observe la condición precisa, inherente á todos los bailes vascongados, de principiar y terminar por el pié derecho.

El más antiguo de todos los bailes ó danzas vascongadas es el *Esputa-Danza*.

Forman este baile un número indeterminado de danzantes, generalmente veinte y cuatro, colocados en cuatro hileras de á seis con su capitán á la cabeza, arma-

dos de espadas cortas, cuya forma y medida (que se viene adulterando) correspondía á el famoso *gladium hispaniensis*, ó cántabro, como otros lo llaman. La tradición hace remontar su inmemorial origen á los recuerdos de la guerra cantábrica, aunque la vez primera en que lo vemos mencionado en las crónicas, corresponde á el reinado del Emperador Carlos V.

Figura dos bandos ó ejércitos, y sus variados pasos ó partes, representan la marcha del ejército, el reconocimiento del terreno, la lucha, la victoria y la paz.

Agrégansele porción de figuras que le dan otro carácter, pues dejando las espadas, se enlazan con cintas ó toman arcos, formando con ellos ó las espadas una bóveda ó arco de honor, bajo el cual pasa la autoridad Municipal á su entrada ó salida de la Iglesia. Este baile que exige trages, preparacion y destreza, solo se usa en las grandes ocasiones, y en la festividad del Corpus y su octava en algunas localidades.

Pero la danza más usual y ordinaria, y la más importante á la vez, se conoce indistintamente con los nombres de *Aurreseu*, primera mano, por el gran papel que en ella desempeña el que la dirige, *Escudanza*, baile de manos, porque salen con las manos unidas, *Baile Real* por su importancia, ó *Zorzico*, Octava, porque todas sus partes constan de ocho compases, aunque el *Zorzico* en realidad no es más que una parte del baile.

Iztueta opina que es también un baile guerrero, y figura una facción militar.

Cuanto han visitado nuestro país han podido apreciar lo solemne de su introducción, la gravedad con que se ejecuta, la agilidad del que lo guía y dirige, y del que cierra la larga cadena de los que en él toman parte.

Pero sobre todo, lleva un sello, brota de él un sentimiento que responde á las palabras igualdad, fraternidad.

El Alcalde otorga el permiso para que se ejecute, y á veces dirige el baile, presidiéndolo siempre. El principio y respeto á la autoridad, son innatos en el pueblo vascongado; el Alcalde no es solo el jefe popular, es el padre de sus administrados: debe asociarse á sus alegrías y á sus desventuras.

Todos toman parte en el baile; la dama más encopetada no se desdeña de admitir la invitación que se la hace, siquiera venga de un sencillo aldeano ó de un modesto industrial; y todas las clases, todas las condiciones sociales, se ven allí representadas y confundidas en fraternal consorcio.

Nos detendría demasiado la explicación de las seis partes ó figuras de que se compone el baile, y solo nos permitiremos indicarlas.

PRIMERA PARTE. Bando ó toque de reunión y de alarma, á que acuden solo los hombres. Reto de los dos jefes, el que guía el baile, y el que termina la cadena que asidos de las manos forman.

SEGUNDA. Marcha de la facción ó cuerpo de ejército á la guerra.

TERCERA. Invitación ó saca de parejas. Una comisión, después de consultado el jefe, procede á invitar á la señora que aquel indica, y así sucesivamente los demás. Durante el baile permanece descubierto el jefe, y al recibir su pareja la saluda con galantería.

Las parejas no se asen directamente de las manos; se dan un pañuelo que forma el eslabón de la cadena.

CUARTA. El ataque ó acometida.

QUINTA. La lucha, el desorden y confusión de la refriega.

SEXTA. La alegría y embriaguez del triunfo.

Hasta aquí el verdadero *aurreseu*, con todos sus caracteres de danza seria.

Termina este baile generalmente, aunque no hace parte de él, con un alegre ó danza animadísima, que suele ser el fandango u otra tocata cualquiera, de rápidos y desenvueltos movimientos, que se llama el *Ariñ*, *Ariñ*, vivo, ligero.

Broquel-dantz.—Danza de los broqueles ó escudos.

Tiene gran semejanza con el *Ezpata-dantz*.

Bordon-dantz.—Baile especial de Tolosa al conmemorar la batalla de Beotivar contra los Franco-navarros en 1321, y se celebra el día de San Juan.

Alcate Soñua.—Sonata de Alcaldes; es un minué. Úsase para actos graves, procesiones, alboradas, serenatas.

Y finalmente otros varios, como *Aizari-dantz*, baile de los raposos; *Jorray-dantz*, baile de los zarcillos; *Vizcay-dantz*, *chacoli-dantz*, etc.

La música á cuyo compás se ejecutan estos bailes, es tan característica y original como ellos mismos.

El tamboril, la orquesta inmemorial Euskara, representa un papel importantísimo, es casi una institución en este pueblo. Para describir á los Vascos de allende y aguende de los Pirineos, Voltaire no encontró nada más gráfico que esta frase: "Un pequeño pueblo que salta y baila en lo alto de los Pirineos al compás del tamboril."

Componen esta orquesta de tan primitivo sabor y formas:

—La Vasca-tibia, como la llamaron los antiguos: *Chistua*, *Chilibitua*, en vasconce, silbo que aplicado á la boca por un extremo se maneja ó toca con la mano izquierda, en tanto la derecha dá golpes acompañados con una baqueta ó palillo sobre el tamboril, *Dambolin*, que es un pequeño tamborcito.

—El atabal ó tambor ordinario, que acompaña al silbo y tamboril.

Estos dos elementos, silbo-tamboril y atabal, forman lo que llamamos el tamboril ó tanda, aunque solo el primero es el esencial. En las localidades que pueden permitirse ese lujo, son dos en vez de uno los tamborileros ó tocadores de silbo, y en alguna circunstancia forma el bajo ó tonos graves, un silbote que se toca á dos manos como el clarinete.

Pero lo que verdaderamente sorprende, es la música y armonías que llegan á producir con tan rudimentales medios, y las atrevidas y difíciles piezas y composiciones que ejecutan.

He dicho que el tamboril es casi una institución en este pueblo.

No hay presupuesto Municipal donde no figure al lado de las atenciones más importantes: no hay acto alguno público al que no esté asociado en primer término, á el que no imprima con su especial sonata el sello de su objeto.

Vitoria.

LADISLAO DE VELASCO.

LAURAK-BAT

El domingo pasado se festejó en la Plaza Euskara el XX aniversario de la fundación de la sociedad Laurak-Bat.

A las tres de la tarde comenzó en el frontón, ante escasa concurrencia, un gran partido de pelota, por los principales jugadores que hay en la capital, resultando muy interesante. Una numerosa banda de música amenizaba el espectáculo.

Terminado el partido, las familias é invitados pasaron al salón de la sociedad, donde fueron obsequiados con un refresco, improvisándose después entre el elemento jóven un animado baile que duró hasta las siete de la noche, alternando con zortzicos que á instancias de los amigos cantó el señor Argote con muchísimo gusto y sentimiento, acompañado al piano por el señor Samperio.

Una vez retiradas las familias dió principio el banquete, reuniéndose en la mesa cuarenta comensales próximamente, cuyo menú era el siguiente:

"APARIJA

Buenos Airsen, Epaillaren amabostgarren egunian, eta milla zortzireun larogeueta amazaspi garren urtean.

Esparragoak, Chapiroyak eta okelakiak

Arroza, valencianuen legues

Makallua, bizkaitarren guiza

Oilo erriak, Calahorrako piperrakiñ

Urd-aspia idarrakiñ.

MAY-AZKENAK

Gozoak, Matzak eta Gaztañak.

Caña eta edariak

Sagardoa eta ardao naparra.

(Soñulari famaduak jokodabe bitartean.)"

Al final, y en nombre de la Comisión Directiva brindó el señor Julián Echevarría, y siguiéronle en el uso de la palabra inspirados en un sentimiento puramente vascongado nuestros apreciables consocios los señores Lasarte, Jaca y Valdivielso.

A última hora, le fueron entregados al señor Presidente unos sentidos versos, dedicados á la fiesta que se conmemoraba, los cuales fueron leídos por el señor Echevarría, mereciendo nutridos aplausos de todos los concurrentes. Para curiosidad de nuestros lectores, reproducimos una pequeña parte de ellos:

III

Hoy con modestia congregas
en un riucon de tu hogar,
frente al "Roble secular"
al hijo amante; y celebras
un año más, el que agregas
á tu ya envidiada historia
donde en páginas de gloria
constan tus hechos gloriosos,
que cual faro esplendoroso
presta luz á mi memoria.

Un cuarteto amenizaba el banquete con escogidos trozos musicales, y concluido el acto gastronómico el señor Samperio tomó asiento al piano y con su acompañamiento se entonaron á coro preciosos zortzicos que atráían á la mente los inesfables recuerdos de nuestra Euskaria... Distinguióse nuestro querido amigo don Luis Labadens, cantando con exquisito gusto el *Guitarra zurcho bat* del inolvidable Iparragirre.

Al retirarse pacíficamente la reunión, tuvo la feliz idea de dirigirse al retoño del Arbol de Guernica que simboliza nuestras gloriosas tradiciones, y situados al rededor y con un vivísimo entusiasmo cantaron á coro el *Guernikako Arbola*.

El período de decadencia, harto largo, porque viene atravesando nuestra sociedad Laurak-Bat, ha adquirido mayor languidez desde la celebración del último contrato arrendatario.

Numerosas son las quejas que han llegado hasta nosotros sobre la forma que dicho arrendatario tiene de utilizar la plaza. No queremos entrar en detalles narrativos sobre lo que ocurre, porque hay ciertas pinturas, que por la fuerza de su naturalismo, son muy poco edificantes. Da poco sirve estampar en las paredes símbolos de honestidad si por otra parte se colora lo que nunca podría esperarse en la Plaza Euskara.

Esto, amén de otras muchas cosas mal olvidadas, tiene disgustadísimo á los socios, por lo cual se observa un espíritu de decaimiento verdaderamente lamentable. La fiesta del domingo, apesar de tratarse de celebrar el XX aniversario, estuvo muy poco concurrida, como era de esperarse por las causas apuntadas.

No nos cansaremos de repetir la necesidad que hay de despertar el espíritu colectivo, el amor á lo que con tan buena índole se formara. La sociedad Laurak-Bat debe quedar despojada de ese carácter mercantil y, aunque forzosamente pleitista. Debe tener una representación intelectual, espiritual y verdaderamente social. Mientras así no sea, no llenará ninguna misión alta, ni tendrá el prestigio que debe tener, como encarnación de una colonia alabada y querida en toda América.

NOTAS LOCALES

Retraso.—Con el fin de dar cuenta de la fiesta del XX aniversario de la sociedad Laurak-Bat, hemos retrasado un día la salida de la revista, cuya reseña vá en otro lugar.

Asociación Patriótica Española.—*Asamblea General.*—A tenor de lo dispuesto en el art. 24 de los Estatutos, la Junta Ejecutiva de la Asociación Patriótica Española ha resuelto convocar á los socios para la asamblea general ordinaria que se celebrará el día 28 del corriente, á las 2 de la

tarde, en el salón-teatro del Orfeón Español, Piedras 534, (cedido galantemente por su Comisión Directiva), para tratar la siguiente orden del día:

1º Dar cuenta de la marcha de la Asociación durante el periodo transcurrido desde su constitución, y

2º Presentación de la cuenta pormenorizada de fondos, subscripta por la Comisión de Hacienda, como lo dispone el art. 33 de los Estatutos.

(Las papeletas de entrada á la asamblea podrán recogerlas los señores socios en la secretaría de la Asociación, Piedra núm. 978, (Club Español) desde el día 19 hasta el 27 del corriente de 9 de la mañana á 5 de la tarde, mediante la presentación de los correspondientes recibos.

Dichas papeletas de entrada, servirán para votar.)

Romerías españolas.—A juzgar por los preparativos que la Comisión está llevando á cabo, es de esperar que las romerías españolas que tendrán lugar en Juarez los días 25, 26 y 27 del corriente se vean muy concurridas y animadas.

Cabo de año.—El 9 del corriente se celebró en la iglesia parroquial de Juarez el funeral en sufragio del alma de nuestro comprovinciano don Martín Marticorena, natural de Lecumberri (Navarra) que falleció el 8 de Marzo del año pasado.

Asistieron á la ceremonia religiosa numerosas relaciones de la familia del finado.

Beneficio del tenor Astigarraga.—Nuestro campechano amigo el tenor Astigarraga está organizando un concierto para dentro de breves días, cuyo programa lo daremos á conocer en el número siguiente.

Enlace.—El sábado pasado tuvo lugar el enlace del señor Víctor M. de Leniz con la señorita Dolores Beatriz de Olaste, en el templo de San Ignacio.

Deseámosle felicidades y una prolongada luna de miel.

Asamblea.—En la asamblea extraordinaria que celebró el Centro Orfeón Gayarre el 14 del pasado, se tomaron los siguientes acuerdos:

"Sustituir el nombre de *Centro Orfeón Gayarre* por el de *Centro Navarro*."

Alterar la cuota mensual á \$ 2 m/n.

Nombrar socios meritorios á don Hipólito G. de Andoin y á un compañero nuestro de tareas.

Reconocer á la actual C. D.

Lectura del Reglamento que ha de regir al "Centro Navarro" (fué aprobado)."

La concurrencia que asistió á la asamblea fué bastante numerosa, imperando en ella un espíritu de entusiasmo para hacer del "Centro Navarro" una sociedad digna.

Fallecimientos.—El 17 del corriente falleció en esta ciudad, en el Hotel Español, la señora María Iturría de Arceluz.

—El 18 del corriente dejó de existir nuestro comprovinciano don Luis Noël, hermano del ex-presidente del Laurak-Bat don Benito Noël.

—En el Hospital Español falleció tambien dias pasados el conocido comerciante de Arbolito, don Eugenio Zabala, decidido propagandista de LA VASCONIA.

A todas sus familias acompañamos en el sentimiento.

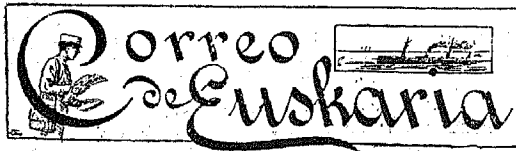
Dr. José E. Sojo.—El joven secretario del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, doctor Sojo, hijo de nuestro comprovinciano don José Ramon Sojo, conocido comerciante de esta plaza, ha sido proclamado candidato á diputado á la legislatura provincial en representación de la 5.ª sección electoral por la Convención del partido que riga actualmente los destinos de la Provincia.

Mucho celebramos la rápida carrera que está haciendo el doctor Sojo y no dudamos que como legislador, hará tan brillantísimo papel como en las aulas; después en el ejercicio de su profesión y ahora en el alto puesto que desempeña.

Aurrerá Sojo.

Pica-Pica.—Ha visitado nuestra mesa de redacción el segundo número de esta revista, más chispeante, si cabe, que el anterior.

Cambio de firma.—Por fallecimiento del señor Felipe Leon Paez, del comercio de Chascomús, se ha procedido al arreglo y liquidación de su testamentaria, y previos los trámites legales y de acuerdo con sus herederos, se ha hecho cargo del activo y pasivo de la importante firma Ipiña y Paez, que giraba en dicha ciudad, el señor Domingo Ipiña.



ALAVA

En la capital alavesa se está colocando la verja que ha de rodear la estatua del exclarecido patriota vascongado Moraza, en la plaza de la Provincia.

El colegio médico de Vitoria, entre otros importantes acuerdos tomados últimamente, ha resuelto visitar gratuitamente á las familias de los soldados que mueran en Cuba y Filipinas.

Ha fallecido en la capital de esta provincia la Sra. Eduvigis M. y Losa, viuda de D. Silverio Ruiz.

Dice nuestro estimado colega *La Concordia* que: en ochenta se calculan las corridas que toreará este año "Guerrita" y en un millón de reales lo que le quedará libre de polvo y paja. ¡Casi nada!

El Ayuntamiento de Vitoria piensa construir una alhóndiga en los terrenos que la ciudad posee en las calles del Sur y de los Fueros.

Pronto se comenzarán en Vitoria los trabajos para la instalación de la luz eléctrica, la que se inaugurará probablemente, en el próximo mes de Agosto.

En el pueblo de Lezama, de esta provincia, sigue causando víctimas la enfermedad diftérica.

Hace un año que la prensa vitoriana llamó la atención de las autoridades sanitarias sobre los estragos que hacía la terrible epidemia en aquel apartado rincón de Alava.

En los diarios recibidos por el último correo leemos que en el "Oliver" y lomas de Santa Clara (Villa) fué herido el capitán alavés Sr. Irabien.

Hacen una larga reseña del combate, en el que se vé el brillante comportamiento y el heroico arrojo del capitán vitoriano.

GUIPUZCOA

Comunican de Amézqueta que habiendo encontrado un revolver en la posada de dicho pueblo un hijo de los dueños de la casa llamado José Joaquín Ayerbe Soralegui soltero, de 20 años, se le disparó el arma, con tan mala suerte, que causó, con el tiro, la muerte á su hermano Francisco.

Ha fallecido en San Sebastian la Sra. Sebastiana Corta y Eizaguirre, tía del cronista de las provincias vascongadas don Carmelo de Echeagaray.

La diputación provincial ha socorrido con 50 pesetas á cada uno de los soldados Felipe Guruuga, natural de Arrieta, y Pedro Arandía, recientemente regresados de Cuba gravemente enfermos.

Las fiestas celebradas en Vergara para conmemorar el tercer aniversario del martirio del ilustre hijo de Vergara, San Martín de la Ascensión Aguirre, han revestido la importancia que era de presumir.

Las fiestas religiosas sumamente solemnes y concurridas como nunca.

Las profanas han consistido en repique general de campanas, dianas por la banda municipal, elevación de globos grotescos, disparo de morteros é infinidad de cohetes de todas

clases vaquillas para los aficionados, cuadros disolventes presentados con gran maestrías por don Eustaquio de Aguirreolea, fuegos artificiales, "ceczusko" regalado á la villa por jóvenes vergareses, residentes en San Sebastián, "aurreku" bailado con destreza increíble por veteranos, de los cuales el más joven contaría 50 años y el más anciano 85, iluminación, etc.

Al orfeón Aritz-maitea, eantó bajo la dirección de don Benigno Múgica. El conjunto de voces, resultó admirable y de melodiosa y armónica entonación; pero con Múgica á la cabeza no hay para qué decir que el efecto era todavía más sorprendente, porque aquel sabe afiligranar lo que canta y comunicarle un tinte de dulzura á la vez que de enérgica dicción, que extasia.

El tiempo en general tristón y lluvioso, pero esto no obstante, el número de forasteros que concurrió á presenciar las fiestas fué grande, y más grande aún el entusiasmo que en todas ha reinado.

Ha regresado á San Sebastian, ingresando en el hospital de Mantes, el valiente y heroico soldado guipuzcoano Antonio Tellería que marchó voluntariamente á Cuba.

Tellería vuelve con una honrosa pero terrible herida en el cuello, y la cruz del mérito naval pensionada. La herida le fué ocasionada por un negrazo cerca de Punta Brava.

Marchaba Tellería con su batallón por el campo, practi-exploraciones, y sintiendo sed detúvose á recoger unas naranjas.

Cuando sus compañeros se habían alegado un buen trecho, salió de la manigua un negrazo, montado á caballo, y echándose encima de nuestro soldado le descargó un tremendo machetazo.

Tellería no tuvo tiempo mas que para agacharse al pié del árbol. La afilada hoja del machete después de partir el árbol alcanzó el cuello del heroico militar.

El impeto de la carrera que llevaba el caballo le hizo pasar delante, y cuando el jinete lo refrenaba para volver á la carga recibió un certero disparo hecho por Tellería, que le hizo caer en tierra, dejándolo muerto en el acto.

Este valiente soldado será operado á la brevedad de la capital guipuzcoana.

Es hijo del conocido marino y patron Juan Antonio Tellería, natural y residente de San Sebastian.

UN CUADRO ORIGINAL.—Con ocasión de la Exposición universal celebrada en Chicago para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América, se formó en San Sebastian una Junta central que remitiera á aquel certámen algunas producciones de la industria guipuzcoana.

Entre los objetos que mandados de San Sebastian figuraron en aquella grandiosa manifestación del arte y de la industria se cuenta una red de las empleadas en el Cantábrico para la pesca de la sardina y trabajada por las mujeres de los pescadores, trabajo que en aquel importante certámen alcanzó un diploma y una medalla de bronce, que encerrados en una elegante caja de aluminio se recibieron hace un mes en dicha ciudad, juntamente con el objeto que mereció la expresada recompensa.

La junta central antes referida, considerando que el Ayuntamiento es el mas genuino representante de los intereses locales, ha dispuesto regalar á la corporación municipal la red expuesta en el certámen de Chicago, y á este fin ha colocado en un precioso cuadro, cuyo fondo es de "peluche" rojo, un trozo de red con sus corchos flotadores, y sus plomos, los útiles con que se elabora, una fotografía del cuadro de Ugarte "La pesca de la sardina," la bandera de la matrícula de San Sebastian bordada en seda, y en el centro del asta de la misma el escudo de la ciudad rodeado de una ancla y un remo tallados en nogal.

Todos estos objetos están tan artísticamente combinados en el cuadro, que llaman la atención de cuantos tienen la fortuna de contemplar dicho cuadro, instalado en la secretaría de la corporación municipal de San Sebastian.

Han fallecido en Cuba de enfermedades comunes los soldados siguientes.

Valentin Olalde, de Oñate; Prudencio Aguilera Dobe, de Guipúzcoa; Mariano Vizcarrondo Arizmendi, de San Sebastian; Ignacio Oañeta Agra, de Elgueta; José Maria Veivatña, de Azpeitia; Daniel Zubiaga Zurigato, de Vergara.

NAVARRA

Los periódicos de Méjico, recibidos últimamente hacen elogios de nuestro paisano el profesor de música, maestro de capilla y organista de la iglesia de Jesús y María de la capital de aquella república, el joven tafallés don Pantaleon Arzoz y Basarte.

De sus facultades como compositor puede juzgarse por lo que dice el colega mejicano "El Tiempo".

"Don Pantaleon Arzoz Basarte, conocidísimo maestro de capilla y muy celebrado organista, tanto aquí como en Barcelona, en donde hizo su triunfal campaña artística, ha compuesto una marcha patriótica, que después de ejecutada, obtuvo nutridos aplausos.

"En el fronton "Fiesta Alegre" fué tocada por la banda de Edmundo Gual, y por su autor dirigida.

"La marcha ó el paso doble, es una ilación de toques de corneta que enardecen, que entusiasman con sus bélicos sonos, hilvanados en bonitas frases de un *allegro* lleno de valentía.

Este paso doble se titula Weyler."

"La Gironda" de Burdeos dice en uno de sus últimos números que en aquel mercado reina calma en el comercio de vinos cotizándose los de Navarra, cosecha de 1895 y de 18 á 15 grados desde 375 á 400 francos la tonelada de 906 litros.

Las existencias de caldos extranjeros son muchas en aquel mercado.

El monopolio de las cerillas produce grandes utilidades á las empresas de Navarra, á juzgar por el dividendo semestral repartido á los accionistas, siete por ciento nada menos en el último período.

De la generalidad de las comarcas agrícolas hay noticias satisfactorias del estado de las cosechas de cereales. Lo sembrado ha excedido por lo general, de lo que se presuponía, pues aunque las lluvias otoñales llegaron tardías, sobrevinieron días de bonanza que el agricultor aprovechó dando mayor extensión á la siembra.

Trátase de construir en Irurzun un nuevo cementerio, por ser el existente excesivamente pequeño y mal situado.

El mes pasado regresó á Tudela el soldado Juan Salcedo Lacámara que recibió en Cuba un balazo en la cara.

Recibió la herida en el combate de Moralitos, cerca de San José de las Lajas, en el mes de Agosto del año próximo pasado, luchando contra las partidas de los cabecillas Periquito Perez y Mirabal.

La Reina ha regalado á la capilla de Santa Ana de Tudela unos magníficos candelabros.

Corresponden al más puro estilo gótico florido que se conoce hasta el día, y son una verdadera obra de arte. Cada candelabro tiene trece luces, y su altura es de dos metros y medio, llevando sus correspondientes briseras de cristal; y es de admirar, según dicen, su esbeltez y el cincelado de los candelabros regalados por la Reina Regente.

Para el día 19 del presente mes se ha concertado una apuesta á correr el trayecto que media entre las cadenas de Ibarra y Lecumberri, que se calcula de 13 á 17 kilómetros, entre un andarín de Atallo (Navarra) y otro de Aya (Guipúzcoa) jugándose de la parte del navarro 3.000 pesetas y 2.000 de la del guipuzcoano.

Esta carrera se verificará siempre que la carretera no esté cubierta de nieve.

Las ferias de Tafalla víéronse este año sumamente animadas. Los festejos resultaron lucidísimos, habiendo escuchado por vez primera el fonógrafo los vecinos de aquel pueblo.

Adelantan los trabajos para la formación de un comité de distrito de la Cruz Roja, en Tudela.

Para formar parte como vocal del tribunal de oposiciones á la cátedra de Química general, vacante en la Universidad de Santiago, ha sido nombrado nuestro paisano don Paulino Sabirón.

Para descubrir algunas sepulturas y ver de hallar los restos de D.^a Leonor, reina de Navarra fueron el mes pasado á Olite los individuos de la Comisión de Monumentos D. Juan Iturralde, D. Mariano Arigita y D. Bonifacio Lagarde.

Ha sido muy festejado en Zaragoza el popular publicista navarro Don Juan Cancio y Mena, con motivo de una brillante conferencia que dió en el Circulo Mercantil de aquella ciudad inmortal.

Fallecimientos.

En Tudela: don José Oñorbe, ex-alcalde de aquella ciudad.

En Tafalla: doña Juana Ciordia y Armendariz, don Bonifacio Montoya y Baigorri, doña Juana Piraces y Cadena y don Prudencio Ibañez.

En Estella: don Andrés Goicoechea y don Félix Andueza.

En Berbizana: don Eusebio Goicoechea.

En Pamplona: la señorita María Arrarás, doña Melitona Goñi, don Melchor Tormos y don Esteban Asurmendi. E. P. D.

VIZCAYA

La Sociedad *Euskaldun Biltokia*, que de poco tiempo á esta parte ha adquerido en Bilbao tanta importancia, celebró el mes pasado una interesante velada, la que se vió sumamente concurrida.

Las dos primeras partes de la velada estaban dedicadas á ja música vascongada.

Nos complace ver el entusiasmo que vá resurgiendo entre el elemento culto de nuestras provincias, por fomentar las costumbres vascongadas.

¡Ederki bilbotarrak!

El Consejo de ministros ha acordado recientemente que pase á la Comisión de Estado la cuestión de los Astilleros de Nervion.

Con razón se dice, que: "las cosas de palacio van despacio."

Han comenzado las obras para la reparación de la torre de la iglesia de Gatica, habiéndose levantado ya un costoso andamiaje.

En atención al mal estado en que halla el célebre Santuario de San Antonio de Urquola, se agita la idea de edificar un magnífico templo que corresponda dignamente á la veneración que los vascongados profesan á aquel lugar.

El vapor "Crainus" que se dirigía desde Glasgow á Bilbao, ha naufragado cerca de la isla de Onessant.

Su tripulación la componían 21 individuos, y de esta solo se pudo salvar uno.

En la casa de don Francisco Agusquinza Iturriaga, en Eraudio, se declaró un incendio que redujo á cenizas el edificio, no bastando los esfuerzos realizados por las autoridades y los vecinos.

Consiguióse salvar parte del movillario y el ganado; pero á pesar de esto, las pérdidas son de bastante consideración.

El fuego que fué casual se inició por el camarote.

No hubo que lamentar desgracias personales.

Ha sido nombrado gobernador civil de Vizcaya el Sr. Delgado, que lo fué de Palencia.

La instalación del alumbrado eléctrico de Orduña, ha quedado ya ultimada y se espera inaugurar oficialmente, á la mayor brevedad.

El Ministro de Marina se halla dispuesto á ceder uno de los barcos que se encuentran en el Ferrol ó Cartagena para Asilo naval en Bilbao.

Esto se debe á gestiones del diputado por Marquina, señor Aznar.

Han fallecido en Cuba, de enfermedades comunes los soldados siguientes:

Paulino Lopez Agullarazu, de Bilbao; Julian Leguicho Martinez, de Vizcaya; Antolín Eslometa Larrinaga, de Ibarangué-lua; Antonio Merino Navás, de Baracaldo; Juan Vizanaguerri, de Vizcaya; Celicio Ibarzabal Aguirrebeña, de Vizcaya; Juan Ciraguirre Mintegua, de Vizcaya.

Ha sido nombrado interventor de la Sucursal del Banco de España, en Bilbao, nuestro paisano Don Manuel de Torrontegui, que actualmente estaba empleado en la sucursal de Granada.

Las próximas corridas que se celebrarán en Mayo en la plaza de Torres de Vista Alegre, de la invicta villa, las toréarán "Bombita chico" y "Bienvenido chico".

Los dos muchachos han pedido al empresario que les eche ganado de cuatro años.

¡Olé, por los *moveras!*

En la última sesión celebrada en Madrid por la Academia de la Historia, presentó el señor Fernandez Duro el "Anuario" de la Corporación correspondiente al curso actual académico, señalando, entre varias obras recibidas en donativo, el mérito singular de la "Gramática vizcaina" escrita en 1653 por don Rafael de Micoleta presbítero de Bilbao, y reimpresa correctamente por el Sr. Dodgaon, ilustre vascofilo y correspondiente extranjero.

El Secretario de la Liga vizcaina de productores don Alfredo Alvarez, ha contraído matrimonio en Bilbao, con la señorita Eloisa Alcolea.
Felicidades.

Han fallecido en Bilbao:
Sras. Elvira Azcarate; Sres. José Armendariz, Jerónimo Urcaregui, Juan Martín é Iza, José de la Puente, Rufino de Urueta.

REGION VASCO-FRANCESA

El "Courrier de Bayonne" y la "Euskalduna," nos anuncian el nuevo y brillante resultado que los residentes de San Juan de Luz acaban de obtener en sus reclamaciones, ante el Consejo de Estado.

Votando la desmembración ilegal de la ciudad de San Juan de Luz, 18 consejeros generales de los Bajos Pirineos, habían hecho lugar á la política antes que á la ley y á la justicia.

Anulando esa desmembración ilegal, el Consejo de Estado ha hecho lugar antes á la ley y la justicia que á la política.

Felicitemos cordialmente á nuestros valientes compatriotas de San Juan de Luz, y aplaudimos calurosamente esta honrosa victoria de la energía y del derecho.

Encontramos en un diario de la región una interesante descripción de una pesca hecha en alta mar en uno de los barcos de los señores Silhouette, y que con placer traducimos para nuestros lectores: "Comprendiendo la importancia de estar bien artillado y de tener buques que puedan sopórrar cualquier tiempo, los hermanos Silhouette, de Biarritz, en cuya familia han contado con valientes marinos de los que no se han olvidado los méritos y sus brillantes actos de salvatajes, han tripulado tres sólidos vapores de una fuerza de 150 caballos y practican la pesca á gran distancia de la costa, buscando el pescado allí donde se encuentra en abundancia.

La "Isabel," la "Unión" y el "Verdón" están continuamente de pesca, y la traen diariamente á Biarritz, donde está instalado el establecimiento de expedición para todo el mediocía de Francia y algunos establecimientos del centro.

Invitados por los amables hermanos Silhouette, nos embarcamos en el "Verdon" desde el que hemos podido asistir á una de esas pescas maravillosas.

El "Verdon" es un gracioso y sólido vapor, que soporta admirablemente la mar por todo tiempo; tiene 27 metros de largo y su máquina posee una fuerza de 150 caballos. El embarque se reaizó á las cinco de la mañana con una mar relativamente quieta.

A las 9, los diez marineros de que se compone el equipaje, extienden la red. Todo este inmenso aparato se sumerge en un abrir y cerrar de ojos á una profundidad de 150 metros, al que conservan en esa profundidad por diez ó doce horas.

Durante el día no se pierde de vista la costa, y el panorama que se desarrolla ante nuestro rostro es verdaderamente indescriptible.

La costa ya accidentada por altas cumbres ó por valles verdosos; del lado de España, bajo un sol ardiente, distinguimos las montañas de la Runa-Vesuvio en miniatura; el pico de las Tres Coronas, las rocas de Pasage, y hallá perdiéndose en el horizonte bajo un cielo argentífero, la gran cadena azul oscuro con sus picos agudos, dominando y protegiendo la inmensa rada de San Sebastián.

Después del almuerzo, se procede á recoger la red. Esta operación muy rápida, se hace por medio de la máquina á vapor que permite enroscar el cable de acero en un cabezante. El espectáculo es verdaderamente curioso cuando la red, conteniendo algunos quintales de pescado, es izada sobre el puente. La inmensa bolsa que forma la red suspendida en el aire, es abierta súbitamente por la parte baja, y el producto de la pesca, millones de pescados de todas las especies y de todos los colores, llenan la parte del buque destinado á ese objeto.

Cada especie de pescado comestible es puesta aparte, los que no lo son se arrojan inmediatamente á la mar, y constituyen muchas veces el mayor número. El espectáculo de esa cantidad de pescados que saltan y se deslizan sobre el puente, es de los más bizarros.

Pero, es por la noche sobre todo, que esta selección ofrece un efecto fantástico; especies fosforescentes de pequeños pescados de formas raras centellean en la oscuridad y arrojan luces bastante vivas, tan bellas como los diamantes y las piedras preciosas. La gran red, cuando es retirada de la mar, está centelleando de mil fuegos de colores varios. ¡Qué espectáculo tan hermoso!

La selección se hace muy rápidamente, después se procede al lavaje de los pescados que son depositados después en una cámara frigorífica hasta el día siguiente por la mañana.

Los pescados que trae la red sacados de las grandes profundidades por los tres vapores, son principalmente la merluza, barbudos, cóngricos, San Pedro, etc., etc., á los cuales hay que agregar una infinidad de clases más, algunas enormes, lo mismo que los caracoles y otros derivados, que se conservan con cuidado por ser muy buscados por los pequeños pescadores de Biarritz."

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de don Eugenio Aberásturi, natural de Fórua (Vizcaya) que residía el año 1894, en esta capital, calle Piedad 513.

Informes á esta Administración.

Se desea saber el paradero de Cayetano Aranguiz natural de Aulestia, Provincia de Vizcaya, su nieto Herman Zavaleta lo busca, Rivadavia 1031.

Se desea saber el paradero de don José Luis de Ulibarri, hijo de don Blas Ulibarri y natural de Valmaseda (provincia de Vizcaya). Hace diez años vino á Buenos Aires y tres que estaba colocado en la estación Castro (F. C. N.)
Dirijirse al señor Román Lopez, Victoria 923.